



# Poesía

## Alejandro Campos Oliver\*

4

Cansado  
retrocedo a un imperceptible bosque  
Inmóvil  
anclo mis ojos a la orilla afluyente

-aturdido-  
-exhausto-  
-contrito-

(escribo en una piedra que pule el río)

Me desintegras como una brizna  
que de asombro  
se p-u-l-v-e-r-i-z-a

(y así disuelto reescribo)

Terminas con mis neuronales vericuetos  
entre frágiles desaires  
enramas ecuatoriales tardes  
enigmáticos afectos sin prisa hilvanas  
No tienes estación de afluencia  
y tus ojos son acrobacia de magnolias  
Tu sonrisa mural de crepúsculos  
eres llano inconquistable prorrumpiendo  
en lejanías  
que abate pentagramas de esmaltes intangibles

Gracias por colorear mis abismos  
por recordarme que debo amar la vida  
como las cigarras después de la lluvia  
por mostrarme que difícil es  
escalar una montaña de enigmáticos sonidos

7

Tienes  
la mirada más volátil que la sonrisa de un gato  
el hálito del río amazonas  
tienes

haces  
suspirar los árboles  
bambolear los mares  
haces

Eres  
el origen de las nubes  
el nombre genérico de lo más sublime del día  
un monte trasnochado que engendra  
contemplaciones de alba

el alud de centelleos de una luna aún no descubierta  
todas las estaciones juntas  
un bosque de espejismos telaraña  
una tribu de pájaros deglutiendo poemas

eres

Fertilizas el sueño de arcaicos dioses  
detienes la circulación sanguínea  
haces que todos los insectos cincelen horizontes  
o que los leones y los búfalos entierren encolerizadas  
mentiras  
exprimes hasta la última veta de antiguas lluvias  
irrealidad infundes con el toque meñique de tu dedo  
decantas las metáforas con uno de tus gestos  
relampaguean los sonidos en distancias diacrónicas  
cuando me das un beso

tus labios  
hacen de mi vida una erupción violenta sin direcciones

\* **Alejandro Campos Oliver** (México, 1983). Licenciado en Docencia por la UAEM. Diplomado en Artes Plásticas por el CMA. Especialidad en Edición por el Grupo Editorial Versal S.C. en la Casa del Libro de la UNAM. Autor de siete libros, los más recientes: *Melancolía del olvido* (UNAM, 2009) y *Sombra* (FONCA-CONACULTA, Eternos Malabares, Ayuntamiento de Cuernavaca, 2010). Becario de Jóvenes Creadores (Literatura) FOECA-Morelos-CONACULTA (2004-2005 y 2009-2010). Incluido en más de treinta antologías de Iberoamérica. Sus textos han sido publicados en una hilera de revistas y suplementos culturales del país y el extranjero. Profesor-Investigador de Lengua y Literatura del IEMS DF de tiempo completo. Catedrático de nivel superior y coordinador de talleres de expresión escrita, apreciación y creación literaria. Director y editor de diversas publicaciones culturales. Ha participado en numerosos encuentros literarios nacionales e internacionales en México, Canadá, Cuba, Perú, Ecuador, Colombia y Uruguay. Premio Estatal de la Juventud Morelense 2009 por trayectoria artística. Preside la cátedra Miguel Escobar.

30

Tus ojos de gato italiano  
me hacen deambular con mi destino  
que por ti  
cuelga en hilos de arena movediza

Caigo en la jungla del recuerdo  
de tus besos de luna  
que los vientos cantan  
en polifonía sinérgica de insectos  
Hurgador de silencios  
verdugo de recuerdos  
soy perturbadora melancólica  
que misántropo corre buscando el sabor  
de lluvia y hojarasca por tu cuerpo  
Y así te espero  
como raspando hielo con agua fría  
puliendo granito con semillas de abeto  
escribiendo con rugidos de nieve  
en los tallos de antiquísimos árboles  
en inviernos de playa  
contemplando día a día la distancia  
que nos une  
el instante que deviene de remansos  
y esperanzas que aún no acaban

21

Y al final sólo quedan migajas de noche  
que pronto terminan  
siseos de subterráneos de mundos ple-  
nos de montículos de nubes  
sombrias sordinas donde las malas lunas  
reflejan sílices de tonos ocre

Subyugado a tu recuerdo sigo  
como caracol de turno buscando alas  
como cocuyo de errante luz  
perdido en el utópico mapa del destino  
transito por los ásperos senderos  
del olvido que no llega  
atajos de estalactitas de niebla que secan  
cada atardecer al evocar tus labios  
murmullos de caídos cielos  
de días de embriagados cristales  
o contemplaciones de un mar que se

extravía  
de madrugadas de ríos y olas separando  
ensueños  
días vagabundos que llevan cuarzos en  
las manos  
con la esperanza de engullirlos  
en la cima de una montaña  
huraños días poblados de imágenes que  
tal vez jamás existieron

22

En reflejos de hielo y abismos transpa-  
rentes  
Se pierden cada día tus palabras de hier-  
ba de asfalto  
y acunando recuerdos con el oleaje de la  
lluvia  
extraño el ritmo de mis horas contigo  
deambulo sobre una espuma que empuja  
con inercia el viento  
busco tu nombre que se cuela  
descalzo entre mis dudas  
y trato de huir de las palabras  
que el pensamiento aridan  
no quiero escapar del ayer  
sólo intento cincelarte un adiós  
para volver a beber diez litros de té de  
lavanda  
mientras un chupamirto canta en una  
flor  
o dormir al pie de un pirul cuando se  
funden los ecos  
bajo el origen de los cielos  
tú que borras los grises naufragios con  
tus besos azules  
llévate contigo las demenciales historias  
de amor por ti  
cóselas a tus labios que tosen el viento  
con sonrisas fatuas  
arrebátame las mojadas historias que  
eructan tus danzas apócrifas  
bébete tus cantos enmohecidos de men-  
tiras  
termina de sangrar tus oxidados dolores  
mientras yo consigo pulverizar el espejo  
que aún dibuja la silueta de tu sombra



24

Esta tristeza vaga es como andar sobre un tapete de agératos  
en el borde de un abismo  
transitar de intranquilidad que avanza hacia lo desconocido  
y mira con persistencia hacia atrás

Nostalgia que inquiere el sur para que el norte no la destruya  
hilera de memorias ingenuas  
con esperanzas de atrapar un disipado paraíso  
que de disgrega  
y se convierte en paisaje inédito de palabras vanas

Días pálidos de tonalidades infames  
que diluyen sonrisas  
y hacen chapuceros las miradas  
como marchitas florestas de alucinantes telarañas  
que bajo siete oscuras lunas crecen  
y arrastran alebrijes con retazos de pijamas

Álgidas piruetas  
centelleos de estrellas que profanas caen  
repiquetean con un tronar de peces en aleteos pálidos  
y al horizonte un cenit engendra aprisa malestares que erupcionan  
Cima de esturiones que desovarán serpientes enfermas  
de un grotesco sol a la distancia replegándose  
Viento sobre trueno  
sonido que ni la lluvia salvar podría  
trizas que roen aturcidas esperanzas  
agujeros al aire jugando melodiosos  
burla de demonios que arriban gruñidos de húmedas cenizas  
para martirizar los blandos recuerdos a tu lado

